

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que esta noche, a la hora 1,58 (hora local), en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Manila (Filipinas), el Padre bueno y misericordioso ha llamado a la vida que no tiene fin, a nuestra hermana

**PIQUIT LOURDES Sor M. ANSELMINA**  
**Nacida en Milaor Camarines (Filipinas) el 2 de septiembre de 1935**

En Congregación entró a edad madura, con 25 años, el 2 de junio de 1960, en la casa “Regina degli Apostoli” de Pasay City. Vivió el tiempo de formación en la comunidad de Davao y el noviciado en la casa de Lipa, donde emitió la primera profesión, el 30 de junio de 1965.

Hna. Anselmina se dedicó, con fervor y entusiasmo, a la misión itinerante y a la librería, en las comunidades de Naga, Sorsogon, Legaspi, Cagayan de Oro, Olongapo, Davao. Deseaba llegar a todos con una palabra de luz y esperanza y por esto, siguiendo los consejos del Fundador, afrontaba también viajes largos y peligrosos, para no dejar ninguna familia sin el don de la Palabra de salvación. No tenía temor de subir a pequeñas embarcaciones, junto a sus compañeras de misión, para llegar a los lugares más distantes. Las hermanas que la acompañaban en estos viajes muchas veces con riesgos, eran objeto de los cuidados de Hna. Anselmina que sabía llegar a los matices del amor para responder a las necesidades y deseos de ellas. Se sentía “apostola de la Palabra” y buscaba no sólo de difundirla a manos llenas, sino que metía todo su empeño para dedicarse a la animación bíblica con el deseo de hacer comprender a cuantos aproximaba, el significado profundo de la Palabra de vida.


Los jóvenes seminaristas tenían un lugar especial en su corazón. Los animaba, ofrecía útiles consejos y sobre todo los confiaba a la Virgen María, hacia la cual tenía una íntima devoción. Muchos de los seminaristas que ella había acompañado, siendo ya sacerdotes y también obispos, la apoyaron de varias formas en la misión.

En las librerías, tenía un arte particular para acercarse a los clientes, interesarse de sus familias, llegar a ser amiga y confidente y expresaba una atención especial hacia los jóvenes en búsqueda vocacional, usando el lenguaje más convincente para favorecer su elección de fe.

La Iglesia de Naga recordará especialmente a esta querida hna., que no se contentaba de ejercer su apostolado, propio de la librería, sino que se ocupaba de la formación de los Cooperadores y de las necesidades de la Catedral, ubicada al lado de la comunidad, dedicando parte de su tiempo a los cuidados de los ornamentos floreales y los de lino sagrados usados en la celebración eucarística.

Hna. Anselmina era una hermana positiva y sonriente, irradiaba bondad, sencillez y gentileza. No tenía particulares exigencias y aun en estos últimos años, transcurridos en la enfermería de la comunidad “Regina degli Apostoli” de Pasay City, obligada a estar en silla de ruedas, trataba de obedecer a las enfermeras, abandonándose dócilmente en sus manos. La dulce sonrisa que iluminaba su rostro, la acompañó hasta el último momento. Hasta el final, su vida fue perfectamente coherente con la profunda convicción que animó toda su existencia y que ella misma había confiado a la Superiora provincial, en 1968: «Comprendo y estimo cada vez más la sublimidad de mi vocación y mi grave responsabilidad ante Dios, la Congregación, las almas y a mí misma. Precisamente en la vida paulina poder realizarme plenamente...».

.Ahora Hna. Anselmina ha alcanzado la plenitud de la alegría y de la paz: como el apóstol Felipe, de quien celebramos hoy la fiesta, podrá finalmente gozar del rostro del Padre y sumergirse en esta visión beatificante. Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 3 de mayo de 2018.